

PERSPECTIVA SOCIALISTA PARA UN CHILE DEMOCRATICO

Carlos Ominami

Diciembre 1987

## I N T R O D U C C I O N

La amenaza de "caos" en caso de victoria de la oposición continúa siendo uno de los puntos fuertes del discurso publicitario de la dictadura. Para ello, se apoya en la percepción, al parecer mayoritaria en el país, de que las experiencias de cambio emprendidas a partir de 1964, no obstante sus méritos en el campo de la justicia social, difícilmente podían haberse constituido como proyectos de desarrollo estables en el largo plazo. De esta forma, parece haberse creado en el país una situación, difícil de resolver, en la que la aspiración mayoritaria al término del actual régimen coexiste con un cierto temor al cambio. Las dificultades por las que atraviesan los procesos recientes de democratización en Perú, Argentina, Bolivia y Brasil no hacen sino reforzar esta percepción de efectos, en muchos casos, paralizantes.

De ahí la necesidad que las organizaciones políticas expliciten claramente sus propuestas y la importancia, asimismo, de la concertación opositora en torno a acuerdos de gobernabilidad y gobierno de la futura democracia.

En las páginas que siguen, desarrollaremos las ideas centrales, desde una perspectiva socialista de <sup>una</sup> nuestra propuesta <sup>de</sup> en un ámbito particularmente sensible como el socio-económico. A fin de asegurar una síntesis articulada, esta presentación se desarrollará de acuerdo a la siguiente secuencia: la primera

parte expondrá en forma muy sumaria los principales elementos de diagnóstico de la gestión militar iniciada en 1973, para, sobre esta base, pasar en un segundo momento a la presentación de los contenidos más fundamentales de la propuesta. Por último, a partir de una revisión crítica de los intentos de transformación que tuvieron lugar en el pasado, se precisarán en la tercera parte los contornos de la alianza social y política capaz de asegurar la viabilidad de un proyecto cuya idea central puede resumirse en los siguientes términos: sin democracia no hay cambios y sin cambios no hay democracia estable en el país.

## I. LOS EXITOS DEL MODELO SON EL FRACASO DEL PAIS

Toda dictadura es por definición condenable por cuanto su existencia significa arrebatarse al pueblo la soberanía que le pertenece. No caben pues ambigüedades acerca del juicio crítico que las dictaduras y los dictadores necesariamente merecen, sea cual sea el lugar en que estos se implanten o el tipo de proyecto al cual declaren servir.

La historiografía ha, sin embargo, introducido una distinción cuya relevancia no puede ser desconocida: junto a las grandes dictaduras modernizadoras existen las pequeñas dictaduras sin más proyecto que el de su mantención indefinida en el poder. En el período contemporáneo, Franco y los militares brasileños forman parte de la primera categoría. No obstante el uso despótico del poder, sus respectivas gestiones dieron lugar a un desarrollo significativo de las fuerzas productivas nacionales. De hecho, estas experiencias permitieron la eliminación de muchos de los resabios pre-capitalistas haciendo posible la emergencia de importantes procesos de industrialización y, en forma concomitante, de <sup>nuevos</sup> menos actores sociales que terminaron poniendo en cuestión la existencia misma de esas dictaduras. Con todas sus limitaciones, Franco y los militares brasileños dejaron una herencia en términos de modernización que, una vez reestablecida la democracia, pudo ser recogida por sus sucesores.

Distinto es el caso de la dictadura del general Pinochet. La dictadura y los grupos sociales que la sustentan han sido incapaces de constituirse en agentes activos del desarrollo,

transformándose, por el contrario, en una clase dominada por comportamientos especulativos. Sectores importantes de la industria han sido desmantelados al paso que nuestra organización científico-técnica se ha tornado cada vez más precaria ante la indiferencia ~~social~~.

*oficial*

El ingreso medio de los chilenos es en la actualidad inferior al de principios de los años setenta mientras que el consumo per cápita ha experimentado un retroceso todavía más pronunciado. La tasa de cesantía se ha estabilizado en niveles que triplican los históricos, golpeando con particular intensidad a miles de jóvenes. De esta forma, Chile ha experimentado un brusco descenso de las posiciones que había conquistado en el concierto latinoamericano. Así, por ejemplo, mientras que a principios de los setenta nuestra contribución al producto industrial latinoamericano superaba el 5%, en la actualidad ésta no alcanza a 3% del total regional.

Ante su incapacidad para hacer crecer ~~económicamente~~ <sup>la riqueza del</sup> al país, la política de la dictadura se ha limitado a redistribuirla en beneficio de una minoría. A este respecto, los estudios disponibles muestran que la política aplicada ha aumentado significativamente la participación en el ingreso del 20% más rico de la población a expensas del 80% restante. Esto explica por qué la mayoría de los chilenos no logra satisfacer sus necesidades básicas y cerca de un cuarto de la población vive en condiciones de indigencia.

Agrava lo anterior el hecho de que la política puesta en práctica ha comportado una pérdida creciente de soberanía nacional. La voluminosa carga que representa la deuda externa y el estrecho control que sobre la economía nacional ejercen el FMI y el Banco Mundial son a este respecto claramente ilustrativos.

Desde el punto de vista del país, el modelo económico neo-liberal ha sido un gran fracaso: no ha asegurado el crecimiento, ha deteriorado sensiblemente las condiciones de vida de la mayoría, ha agudizado la inequidad y comprometido crecientemente la soberanía nacional. Desde nuestra perspectiva, este no es sólo el fracaso de una concepción teórica en materia de desarrollo económico-social sino que también el fracaso de grandes grupos financieros que han sido la columna vertebral de este proceso. los -

¿Cómo explicar, en este cuadro, la imagen de éxito económico proyectada por el régimen? La respuesta nos remite a una paradoja que es sólo aparente: los éxitos del modelo son el fracaso del país. En efecto, para los sectores sociales dominantes, la demolición de la antigua legislación laboral, la regresividad en la distribución de los ingresos, la privatización de las empresas del Estado, etc., constituyen conquistas importantes <sup>de</sup> ~~en~~ estos años. Del mismo modo, ~~que~~ el hecho de que el país deba someterse a las recetas del FMI y pague religiosamente los intereses de la deuda, constituye un éxito para la gran banca acreedora. Son estos los sectores que, confundiendo en forma grosera sus intereses específicos con el estado general de la Nación, han alentado la imagen de conducción económica exitosa.

Sin embargo, una mirada menos parcial no puede dejar de reconocer que a la hora del balance el peso de los pasivos acumulados en términos de deuda productiva, externa y social es infinitamente mayor al de los logros en materia de diversificación de las exportaciones, control relativo de la inflación y reducción del déficit fiscal.



## II. LOS CONTENIDOS FUNDAMENTALES DE LA PROPUESTA SOCIALISTA

Una transición a la democracia que desconozca la envergadura de las carencias que sufre la mayoría de la población no será capaz de congregarse los apoyos necesarios para vencer los múltiples obstáculos que se opondrán a su consolidación. Una democratización restringida a lo jurídico-institucional será necesariamente frágil y quedará expuesta a nuevas asonadas golpistas. De ahí la importancia que atribuimos a la necesidad de llevar adelante una propuesta que articule estrechamente Democracia y Cambio Socio-Económico.

Del diagnóstico precedente, fluyen muy naturalmente los principales ejes de una propuesta alternativa. Estos son: crecimiento equitativo y modernización, justicia social, independencia nacional, estabilidad de precios y financiamiento equitativo y creación de una institucionalidad económica democrática.

Presentaremos a continuación, en forma muy sucinta, los contenidos básicos que estos incorporan:

### i) crecimiento equitativo y modernización

La prioridad otorgada a este objetivo resulta del convencimiento de que el crecimiento y la modernización son requisitos indispensables de todo progreso social sólido y durable. Somos, en consecuencia, partidarios de superar definitivamente el énfasis puramente redistributivo



tradicionalmente asociado a las propuestas emanadas desde la izquierda. Una política alternativa no consiste en la simple redistribución del "tesoro de los capitalistas".

Sin perjuicio de la puesta en práctica de medidas redistributivas pensamos que sin un crecimiento rápido y sostenido no es posible asegurar la disponibilidad de los bienes que demandarán los grupos hasta ahora marginados del consumo. Asimismo, la modernización de nuestras estructuras productivas y sociales constituyex la base de una mayor autonomía nacional que se exprese en una capacidad de relacionamiento con el resto del mundo que no se apoye en la sobreexplotación del trabajador o la depredación de los recursos naturales.

Para incentivar el crecimiento y la modernización es vital aumentar la tasa de inversión. Para enfrentar esta tarea hemos propuesto la creación de un Fondo Nacional de Inversiones que maneje un monto equivalente a 4% del PGB y que sea financiado básicamente con una disminución del servicio de la deuda externa y recursos provenientes del sistema previsional.

Sobre la base de un aumento de la tasa de inversión a un nivel del orden del 20% del PGB será posible integrar y reorientar el crecimiento a través de la estructuración de seis grandes complejos productivos: energético, minero, alimentario, forestal-habitacional, metal-mecánico y de servicios modernos. La idea es proceder a una valorización creciente de nuestros recursos humanos y naturales.

Es en esta perspectiva de un desarrollo social y sectorialmente articulado que sostenemos la necesidad de superar la pasividad oficial en materia de desarrollo científico y tecnológico, de recuperar a las empresas públicas como agentes de inversión y crecimiento, de fomentar el desarrollo de la pequeña empresa y de las organizaciones económicas populares y de extender el proceso de modernización agrícola a los sectores de economía campesina que en la actualidad subsisten con grandes dificultades.

ii) justicia social

Para nosotros el crecimiento no es un fin en sí mismo. El conjunto de la estrategia debe estar claramente dirigido a superar la pobreza y reestructurar el crecimiento de modo que éste sea más equitativo. Este desafío debe enfrentarse en forma integral, modificando las variables económicas y sociales que se encuentran en la raíz de las actuales injusticias y para ello es fundamental movilizar el potencial solidario que subyace en la sociedad chilena.

Todo lo anterior supone la concertación de políticas de ingreso que definan metas compatibles en materia de empleo, remuneraciones, gasto social, tributación y niveles de inversión. Sólo el diseño concertado de las políticas de ingreso podrá sentar las bases de una convivencia democrática entre trabajadores, empresarios y Estado.

Para enfrentar los problemas más agudos de pobreza es indispensable recuperar los niveles de gasto social por persona

en educación, vivienda y salud y aumentar la ayuda a los desempleados. Para estos fines hemos propuesto la creación de un Fondo de Solidaridad que disponga de un 6% del PGB, cifra mínima para erradicar la pobreza extrema antes del fin del siglo.

iii) independencia nacional

Las necesidades de crecimiento y equidad enfrentan un poderoso obstáculo en el carácter pasivo y subalterno de nuestra inversión internacional. Una política de independencia nacional, que bajo ningún punto de vista puede entenderse como un repliegue autárquico, debe en prioridad abocarse a:

- Renegociar la deuda externa de acuerdo al interés nacional dado que su servicio en las condiciones actuales (12% del PGB) es totalmente incompatible con las metas de crecimiento y justicia social.

- Desarrollar un comercio exterior activo basado en la industrialización de los recursos naturales en los que Chile posee ventajas comparativas. Se trata aquí, como ya lo adelantáramos, de la construcción de complejos productivos que incorporen ingeniería, diseño y tecnologías nacionales, labores de investigación, desarrollo de actividades industriales y de servicios conexos, incluyendo la fabricación, comercialización y financiamiento de bienes de capital X específicos.

- Impulsar la integración regional en vistas a generar un espacio latinoamericano más articulado que sea a su vez capaz de reunir la "masa crítica" necesaria para que

nuestros países puedan enfrentar con éxito las actividades productivas del futuro. De hecho, en las condiciones actuales, la concertación latinoamericana asume una alta significación por razones de mercado, deuda externa, industrialización y desarrollo tecnológico. En este sentido, los recientes acuerdos entre Argentina, Brasil y Uruguay y el consenso en torno a la Paz, el Desarrollo y la Democracia suscrito en Acapulco por ocho Presidentes de América Latina, constituyen sin lugar a dudas una vía promisorio.

- Una inversión extranjera que aporte al desarrollo nacional, lo cual supone dotarnos de una legislación en la materia que privilegie la afluencia de aportes frescos hacia sectores en los cuales su contribución tecnológica resulte significativa o permitan abrir nuevos mercados de exportación.

- Activar y diversificar nuestras relaciones económicas internacionales mediante el despliegue de una activa diplomacia económica internacional. Al mismo tiempo que somos partidarios de que Chile se reintegre al grupo de los No-Alineados creemos fundamental activar nuestras relaciones con todos los países. En este cuadro, la concertación de acuerdos recíprocamente ventajosos con los países de la Comunidad Económica Europea, adquiere una gran relevancia.

iv) estabilidad de precios y financiamiento equitativo

Los objetivos anteriores sólo podrán ser cumplidos en un ambiente de estabilidad en el manejo de las principales variables económicas. Las dificultades que enfrentan los recientes procesos de democratización en América Latina son a este respecto extraordinariamente <sup>a</sup> aleccionadores.

La intensificación de las tendencias inflacionarias tiene un efecto altamente corrosivo del sistema y afecta en primer lugar a los sectores más pobres. De ahí entonces la importancia crucial de disponer de un programa de financiamiento que contemple fuentes precisas y evite el recurso a la emisión inorgánica.

Así, para financiar el Fondo de Inversión (4% del PGB) hemos propuesto un aumento simultáneo del ahorro público y privado respaldado en una renegociación sustantiva de la deuda externa. Por su parte, el financiamiento del Fondo de Solidaridad (6% del PGB) se obtendrá a través de una reforma tributaria (3%), la reducción del gasto en Defensa y Seguridad Interior (2%) y el traspaso de los fondos actualmente asignados a los programas de empleo de emergencia (1%).

v) creación de una institucionalidad económica democrática que sancione legalmente los principales objetivos del desarrollo, cree instancias de planificación socialmente *representativas*, garantice formas de control de la política económica y del comportamiento de los agentes, instaure esquemas de concertación y reestablezca los mecanismos de protección y *recursos* de los trabajadores.

Para ello creemos que el Estado debe asumir una posición de liderazgo en la orientación general del desarrollo. Ello supone contar con un Estado renovado, profundamente democrático que cumple <sup>a</sup> con eficiencia un conjunto bien definido de tareas.

Sobre esta premisa, creemos posible construir una economía mixta dotada de formas eficientes de articulación entre Plan y Mercado, poniendo fin a una antinomia que ha perdido todo fundamento.

El establecimiento de una institucionalidad democrática pasa igualmente por la definición de una nueva legislación laboral, la consagración del derecho a participación de los trabajadores, el saneamiento del sistema bancario, la eliminación de los grupos financieros, el control de las actividades monopólicas y la descentralización económica y administrativa del país.

III EL CARACTER DE LA PROPUESTA Y LA AMPLITUD DE CAS ALIANZAS SOCIALES Y POLÍTICAS NECESARIAS PARA LLEVARLA A CABO por un vía de intermediación

Los contenidos de ~~esta~~ propuesta son no básicamente constantes. Ella ha sido el resultado del trabajo de años de un amplio grupo de especialistas. Si bien es, además, que, luego de intensa discusión, de acuerdo con la aprobación de las instancias de decisión de un sector importante del socialismo chileno,

conviene, sin embargo, interrogarse acerca de la <sup>su</sup> consistencia política. ~~de esta~~ propuesta.

A este respecto es preciso, en primer lugar, señalar que ella no se confunde con el proyecto socialista, el cual se refiere en forma atemporal a la utopía permanente del socialismo. De hecho, ~~no~~ estamos <sup>por un lado</sup> proponiendo la suspensión del fin de la injusticia social de los niveles de producción.

Se trata por el contrario de la propuesta de los socialistas a los sectores mayoritarios del país que reconocen que la tarea prioritaria de la hora presente es la recuperación de la democracia.

Ninguna ~~de esta~~ corriente política, en grande por ella sea, está en la actualidad en condiciones





